

DIEGO DE TORRES VILLARROÉL

EXEQUIAS MENTALES
Y TRISTES SENTIMIENTOS
EN LA MUERTE DE
PHELIPE QUINTO



1746



B.R. Madrid
A-449

B.R.
A-

A-449

EXEQUIAS MENTALES,

Y TRISTES SENTIMIENTOS,

QUE SE HICIERON EN LA MUERTE DE EL MARQUESE DON DE
EL REINO, Y SEÑOR DON PHILIPPE QUINTO, ANO DE NUESTRO
SEÑOR DE 1763, Y LA RECEPCION DE SU EXA. ILLUSTRE, Y
ILLUSTRISIMO DON DON VASCO

EL DOCTOR DON DIEGO DE VILLALBA
del Consejo, y Capellan de Su Magestad
de Salamanca, y de la Universidad de
Alcalá de Henares, &c.

EL QUE LAS DICE, Y LEYÓ

AL EXCMO. SEÑOR

DON ANTONIO ARMANDO

ANGELICO DAYDIER

CONDE DE SAN JUAN DE

EL REINO DE CASTILLA

EL PRINCEPE DON CARLOS

DE BRASILE, Y CAPITAN

DE LOS REYNOES DE

PORTUGAL, Y

DE ARAGON, Y

84330

2



EXEQUIAS MENTALES,

Y TRISTES SENTIMIENTOS,

QUE EN LA MUERTE DE EL MAYOR REY DE
el Mundo, el immortal PHELIPE QUINTO, hizo el amor,
la esclavitud, y la reverencia de el mas humilde, y fide-
lissimo de sus Vassallos,

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES
Villarroèl, del Gremio, y Claustro de la Universi-
dad de Salamanca, y su Cathedratico de
Mathematicas, &c.

EL QUE LAS DECLARA, Y DEDICA
AL EXC^{mo} SEÑOR

D. ANTONIO ARMANDO

ANGELICO DAYDIE RIBERAC,

CONDE DE DAYDIE, MARQUES DE
Vaugovert, Señor de Quinsac, Labarde, y la
Goterie, Theniente General de los Exercitos de su
Mag. Governador, y Capitan General
de el Exercito, y Fronteras
de Castilla, &c.

Con licencia : En Madrid.

EXEQUIAS

MENTALES

Y TRISTES SENTIMIENTOS

QUE EN LA MUERTE DE EL MAYOR REY DE
el mundo, el general PRINCE QUINCY, y el
la coronación y la recondición del mundo, y de
el mundo de las Naciones.

EL DOCTOR DON DIEGO DE TARRÉS
Villanueva, del Reino, y Capitan de la Real
del de Salamanca, y de la Universidad de
Medicina, etc.

EL QUE LAS DECORARA, Y DECORA

AL EXCMO. SEÑOR

D. ANTONIO ARMANDO

ANGELICO DAYDIE RIBERAC

CONDE DE DAYDIE, MARQUEZ DE
Vaugouere, Señor de Quillac, Labade, y de
Gochis, Teniente General de las Exercitas de la
Maj. Governador, y Capitan General
de el Exército, y Honras
de Castilla, etc.



Con licencia: En Madrid.

CENSURA DEL R. P. FR. MARTIN SALGADO
y Moscofo, del Orden del G. P. S. Agustín, Presentado al
Magisterio de Numero de su Provincia, y Ex-Lector de
Theologia Moral, en su Convento de S. Phelipe el Real.

M. P. S.

DE orden de V. A. leí el Papel de las Exequias mentales, &c. su Autor el Doct. D. Diego de Torres, y Villarroel; cuyo nombre, en materia de literatura, me es tan venerable, que à no lisonjearme con tan superior precepto como el de V. A. colgaría la pluma al pie del nombre de tan discreto Autor, temeroso de entrarla à censurar. Pero como los proyectos literarios de este heroe, me enseñan, y me deleytan, aproveché la ocasion, para llenar de satisfacciones mi deseo; y en su dulce Pectura, confirmé el gran concepto, con que siempre veneré à D. Diego, entre uno de los Protheos de nuestra Lengua Española; porque de modo sabe mudar los estilos, que como dixo del Fenix un discreto, *semper idem, nunquam idem*: No se parece à sí mismo, aun quando solo es imagen de sí propio. El saber adaptar los estilos à la fujeta materia que se trata, es el Corinto de Athenas, à que no llegan todos. Virgilio, aunque en Eneidas, y Georgicas, diferencia el objeto, no muda estilo; pues con tanta sublimidad dice en estas, *sub pedibusque videt, nubes & sidera Daphnis*, como en las otras: *Cretesque Driopesque fremunt, piæti que Agatirsi*. Al Apolo de España Don Francisco de Quevedo le notaron, que en su Marco Bruto, Romulo, Vida de San Pablo, Gobierno de Christo, y otros escritos serios, aun no sabía desprenderse de las voces festivas, y tal vez vulgares, à que le inclinaba el genio: En el gran Solis se encuentra un tirante tan seguido de voces figuradas, que suele poner las locuciones mas rethoricas en bocas de Indios vozales.

Solo, à la verdad, hallè siempre en Don Diego tal propiedad, y ajuste à las materias que trata, que trepa con la misma igualdad à la cumbre del Olimpo, que à la del Parnaso. Bien lo dice este Papel, en cuyo funesto assunto, explica entre el sentimiento su facundia juiciosa en varios idiomas, y en todos tan puntual, que no hay en su ingenio peregrino nada extraño.

Llegò este Papel à mi mano en la casualidad de estàr leyendo, para divertir otras tarèas serias, la Republica Literaria del politico Saavedra. En ella nos previene el que la saca à luz, que lo hace, para que los Españoles aprendamos à hablar nuestra Lengua con brillantèz, y hermosura; pero haciendo vènia à tan sabio, y erudito Autor, como lo es el señor Don Gregorio Mayàns, yo los embiarìa à que leyessen en Don Diego de Torres el Castellano; donde verà, que si habla festivo, ninguno encuentra frases mas saladas, apodos mas agudos, ni equivocos mas naturales; y si toca asuntos serios, se olvida tan del todo de sù proprio, que parece, como dixe, otro distinto. En la Republica Literaria, aunque en el fondo se encuentra una gran erudicion, en el estilo, que se nos propone por exemplar à los Españoles, se hallaràn los mismos defectos, que el Critico que la saca à luz nota en otros; como en Cervantes, la colocacion latina; en Alvarez de Toledo las Frases Poeticas, y asì de otros; pues con solo leer las dos primeras paginas de Saavedra, se hallaràn estos defectos: el Libro empieza asì: *Aviendo discurrido entre mi, del numero grande de los Libros.* Clausula disforme en nuestro Castellano: luego dice mas abaxo, que corriò el velo à las Imagenes, *en que despierto discurria*; y segun lo que se le nota à Cervantes, debe decir, *en que discurria despierto*: En estas fruslerias nos hacen detener los Criticos de este siglo. Notasele à Alvarez de Toledo lo poetico de las expresiones; pues lease en la Republica el final del primer parrafo, y se verà que

que dice afsi: *Si como està en su mano el acordarse , lo estu-
viera tambien el olvidarse ; y digafeme , que le falta para
clave de una octava en consonancia, y en sylabas. No quie-
ro meterme en lo extravagante de la Orthographia, en que
para enseñarnos à hablar , se dice , conceto , egecutar , ef-
plicar , y otras infinitas. Solo digo , que el que habla en to-
dos estilos , con pureza castellana , es D. Diego de Torres,
lo que authoriza con este Papel , en que no hallo cosa,
que se oponga à las buenas costumbres , ni regalias de su
Magestad. Este es mi parecer , Salvo &c. en San Phelipe
el Real , 21. de Diciembre de 1746.*

Fray Martin Salgado.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Cámara mas antiguo, y de Góvierno del Consejo: Certifico , que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Doçtor Don Diego de Torres Villaroèl, del Gremio , y Claustro de la Universidad de Salamanca , para que por una vez pueda imprimir , y vender el Papel , que ha escrito , de las Exequias Mentales, y Tristes Sentimientos à la muerte del Señor Rey D. Phelipe Quinto , de felìz memoria , con que la impresion se haga por el Original , que v`a rubricado, y firmado al fin de mi firma ; y que antes que se venda , se trayga al Consejo dicho Papel impresso , junto con su Original , y Certificacion del Corrector de estàr conformes , para que se tasse el precio à que se ha de vender , guardando en la impresion lo dispuesto , y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste , lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos y quarenta y seis.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

EXC.^{MO} SEÑOR.

SEÑOR.

Rodeado mi espíritu de tristísimas angustias, mis ojos de dulces lagrimas, y mi corazón de irremediabiles sentimientos, afsistí el dia ocho de Noviembre à la Capilla de San Geronymo, à las fùnebres solemnidades, con que la illustre Universidad de Salamanca llorò la muerte de nuestro glorioso Monarcha Phelipe Quinto, que descansa en paz, como nos lo assegura lo justo, y lo beato de su admirable vida.

Estaban las paredes de el breve Templo, donde ofreciamos à Dios nuestros Sacrificios, y Ceremonias, magestuosamente opacas, obscuras, y cubiertas de melancolicas Imagenes, pavorosos Oraculos, y ceñudas Inscripciones. Ocupaba el centro un Tumulo, erigido sobre un vasamento quadrado, en cuyas tablas, y lienzos no se reconocian mas adornos, que las negras pinturas de pagizas calaveras, aridos huesos, palidos destrozos de nuestra miserable humanidad, y otras terribles, y mysteriosas figuras, que cubrian de

es-

espanto al corazon. Horrorizaban los ojos , y los espíritus (de quantos se paraban à construir sus mysterios) los adustos Geroglificos , amargas Endechas , è infaultas Elegias , que mudamente hablaban desde los nebulosos vastidores de la vasa, contribuyendo todas à aumentar el susto , el asombro , y la inquietud. Veíase un buen numero de concurrentes , y doloridos , devotamente confusos , y verdaderamente acongojados , que añadian à la severidad de su compostura un silencio tan reverente , y formidable , que causaba una tristeza , mas espantosa , que la que se producía de el conjunto de todos los espectaculos tenebrosos , que se encerraban en aquella venerable , y reducida mansion.

La obscuridad respetuosa de el sitio , el estupendo pasmo de el concurso , la memoria de el sagrado respeto , con que siempre venerè al Rey , y el gran dolor , que imprimian en mi alma las consideraciones de su ultima ausencia , me arrebataron el juicio de tal modo , que no lo pudo reducir mi porfiada voluntad à la meditacion de los Sacrificios , y Ceremonias, con que estaban honrando los llorosos Sacerdotes al Alma de el gloriosissimo Difunto. Inculpablemente me di por desentendido à las Oraciones impetratorias , que tiene acordadas la Iglesia nuestra Madre para tan santos fines , y à la discretissima Oracion fùnebre,

que

que predicò el Hijo mas dichoso , el Varon mas erudito , y el Doctor mas sabio , que dà gloria à estas Escuelas.

Entregada toda mi alma al dolor , y el juicio à las penosas imaginaciones , vino à parar mi vaga fantasia en el objeto mas abultado del sitio , que era el Tumulo , y en su lugubre machina empezò à colocar nuevas figuras , à fabricar distintas inscripciones , à discurrir diferentes epitafios , y à disponer otro monumento en todo muy apartado de el que teniamos à nuestra vista , y contemplacion.

El ansia de añadir algun sufragio al Rey, ademàs de los que debe aplicarle mi obligacion, y la constante esclavitud , y ternura con que amaba sus especialissimas virtudes , y heroicas condiciones , me llevaron tambien la aplicacion , que debia haver puesto en los christianos exercicios, que eran todo el fin , y el culto à que fui llamado en aquel dia. Estuvo presente à mis sentimientos la inseparable gratitud con que està confesando mi poderosa inclinacion las singulares honras, que debo à V. Exc. y por consiguiente se me ofrecieron al punto las verdaderas alabanzas , las rendidas veneraciones , y los excelentes aplausos con que muchas veces oì lisonjearse el discretissimo conocimiento de V. Exc. hablando de el nunca bien llorado Monarcha nuestro Phelipe Quinto.

Todas estas imaginaciones , y sentimientos ; y las rudas , y desabridas palabras con que pretendo ahora explicar la gran confusion de ideas , que me tuvieron inocentemente distraído , propuse dedicar à la piadosa acceptacion de V. Exc. à quien rendidamente suplico las reciba , no solo como à ofrendas , y tributos de mi respeto , sino tambien como sufragio reverente (aunque rudo , y defectuoso) consagrado à un Rey , por quien sacrificò V. Exc. tantas veces su vida en las Campañas , y tantas veces puso à sus pies su amor , y su fidelissima servidumbre.

Permitame V. Exc. que dexé en el silencio la magnitud , arquitectura , y aparato de el Tumulo , que levantò la Universidad mi Madre en estas Honras ; y la declaracion de las varias poesias , epitafios , è inscripciones con que adornò su capacidad : porque habiendo nombrado esta ocho Comissarios , para que trabajen , y expliquen en su nombre à nuestro Catholico Monarcha Don Fernando , y al publico , asì la machina , y formalidades de el funeral , como las demonstraciones de nuestro dolor , y lealtad , sería culpable licencia , y delincente desahogo introducirme con anticipacion , à quitar de sus famosas plumas , lo que solo està destinado para su agudeza , y bizarrìa : y aunque las palabras de que yo pudiera valerme en su descripcion , nun-

ca le servirian de estorvo à la fecundidad , y hermosura de el estilo de estos Señores , pareceme , que es lo mas acertado no dàr , ni este leve motivo de defazon à su acertadissima conducta. Solamente me aprovecharè de el bulto , porque en èl fuè donde mi fantasia fixò todos sus conatos , y progressos : y de este modo harè mas pequeña , y menos enfadosa la leccion , que espero de V. Exc. como la honra de perdonar mis ignorancias.

Guarnecia el vasamento de el Tumulo una valaustrada de madera , y en sus angulos estaban quatro mugeres , representando , con las insignias , que regularmente las viste la Geografia , las quatro partes de el Mundo. Sobre las pilastras donde descansaban estas figuras , en los planos de las fachadas , y entre los valaustres de el corredor , se dexaban vèr diferentes epitafios , y poèmas en el idioma Hebrèo , Griego , Latino , y Castellano , yà pintadas en los vastidores , yà escritas en papeles de marca mayor. Puede V. Exc. discurrir , que todas estaran discretas , expresivas , y elegantes ; pues haviendolas trabajado , con tiempo , los hombres mas ingeniosos , que cria este lugar , famoso en todas letras , se pueden nuestras esperanzas assegurar las felicidades ; y mas quando los empeña un argumento tan preciso , tan glorioso , y tan variamente fecundo : doy à V. Exc. la noticia , que se trabaja yà en su im-

pression , y lo celebro mucho , para que brevè-
mente pueda V. Exc. desenojarse con la gracia,
y dulzura de sus expresiones , de las desventu-
radas amarguras de mi abatida costumbre.

En la primera linea de la vasa puso mi llo-
rosa fantasìa el Soneto Castellano , que escribirè
inmediatamente ; y discurriendo despues por las
que formaban el quadrangulo , en cada una dexò
su Soneto , y son los que se figuen.

En la linea , que miraba à la puerta de la
Capilla , colocò este.

S O N E T O.

Què es esto ? Clio llora desgrenaada,
Tristissima , implacable , è impacientè ;
Y està su bella , y rubicunda frente
De funestos Cipreses coronada!

Què es esto ? Europa la sobervia , la exaltada ;
La alegre , la amorosa , y floreciente,
Otra Jerusalem , mas tristemente
Yace sola , desierta , y desolada!

Què es esto ? Triste el ayre , el Sol funesto ;
Y de el Cielo el clarissimo recinto,
Tan breve obscuro , palido tan presto!

Què turbacion ? Què horror ? Què laberinto ?
Es el que assombra al Mundo ? Què es aquesto ?
Què hà de ser ! Que murió Phelipe Quinto!

Sobre la linea siguiente , caminando sobre la derecha , recitò mi imaginacion el que pongo aqui, y su artificio habla con el Passajero.

S O N E T O.

Passajero dichoso , tente , tente,
 Y al Tumulo , que miras , no , no llores,
 Que no gime entre palidos horrores
 El Rey , que clama tu desdicha ausente.

Aun vive el Rey , y vive felizmente,
 Gozando de delicias superiores,
 Que esso , que vès , no es Tumba , son honores,
 Que hace à su vida el culto reverente.

No llores , pues , que su admirable vida
 Llena de exemplos , y virtud colmada
 En sus Vassallos tiene repartida.

El alma vive , en gloria colocada;
 Y en Balsain , mas pura , y mas florida;
 Hallaràs su ceniza eternizada.

En la linea opuesta à la de la puerta de la Capilla , fixò este tercero , en que hablan los Vassallos con el Rey nuestro Señor Don Fernando el Sexto , que Dios guarde.

S O N E T O.

Al pie de aqueste Regio , triste , adusto;
 Palido Monumento , en que se encierra
 El mayor Rey , que venerò la tierra,
 Lloro , justo Fernando , que es muy justo.

Llora ; y lloremos en tu Padre Augusto,
 Guerrero en paz , pacifico en la guerra,
 El rigor , con que incauto le destierra,
 Siempre fatàl decreto , nunca injusto.
 Pero no llores , no , que en su partida
 Mejora de fortuna , Reyno , y suerte,
 En premio à su virtud esclarecida;
 Y à ti te dexa , aunque en dolor tan fuerte,
 Infinitos exemplos en su vida,
 Y todas nuestras vidas en su muerte.
 En la linea ultima , segun el orden con que contaba
 mi fantasia , dexò puesto el que voy à escribir , que
 lo formò en el estilo de ser el que hablasse el Passa-
 jero.

S O N E T O.

En esse magestuoso Monumento,
 Quien vive ? Quien descansa ? Quien reposa?
 Quien en el breve quadro de essa losa,
 Para la eternidad puso su asiento?
 No responden ! Mi voz se llevò el viento!
 Mas yà me dice la inscripcion famosa,
 Que cubre aqueffa tumba pavorosa,
 De la España , y el Mundo al gran portento?
 Pero aqui la memoria solamente
 Habla de el gran Philipo , casto , amante;
 Mas donde està Varon tan excelente?
 Preguntalo al amor puro , y constante
 Con que amò à Dios , al Reyno , y à la gente,
 Y lo sabràs , piadoso Caminante. En

En el lugar de las quatro figuras del Tumulo, que mi Universidad dedicò à la Magestad de el Catholico Difunto , que representaban al Asia, Africa , America , y Europa , labrò mi fantasia otras quatro , proprias , y representativas de la idèa , que me dictaba mi veneracion , y mi seguridad , acogidas à las indubitables , y poderosas virtudes , que tanto resplandecieron en nuestro venerado Philipo. De todas gozò en un heroico grado ; pero , parece , que tuvo mas ocasiones de exercitar en su feliz Reynado las principales , que forman la grandeza , y superioridad de un Monarcha. Estas son la Religion Catholica , la Fortaleza de animo , la Magnanimidad , y la Munificencia ; las que se vinieron à mi imaginacion con sus trajes , è insignias , de tal fuerete , que tuvo poquissimo , que gastar en adornarlas mi mental Rethorica. La Religion se me apareciò como una venerable Matrona , honestamente vestida , brotando de su pecho ardientes llamas , y en las manos un libro , y una Cruz. La Magnanimidad , con un ramo de Oliva en las manos , y à los pies arrojadas muchas armas. La Fortaleza , con peto , espaldar , morrion , y una lanza en la mano. Y la Munificencia , con las manos abiertas , distribuyendo premios , y thesoros.

Fuè Philipo verdaderamente Catholico por deribacion , y herencia de sus excelsos antepassados,

dos , por Rey de Españoles , y por sus proprias virtudes , y religiosos hechos ; pues perpetuamente acreditò este gloriosissimo titulo , con la observancia de las leyes de el Monarcha del Cielo , con el ansia de la propagacion de la verdadera Ley Catholica , con la veneracion à la Santa Sede , con la inocencia de sus costumbres , y con la constante santidad de su vida. Era en su Palacio un Anacoreta con Cetro , y Corona ; un Heremita en habito de Rey ; y un Extatico de tan prodigiosos pensamientos , y exercicios , que en presencia de las abundancias , preciosidades , glorias , y adoraciones de un Reyno , tan basto , y poderoso , elevaba su animo , sin el menor estorvo de sus cercanos gritos , à las contemplaciones de mas alta Gerarchia. No siendo capàz mi rudo , y miserable ingenio de saber pensar la mas minima circunstancia de el modo con que resplandeciò en el animo del Rey esta virtud , me contentè con poner alguna señal de su valentia en la inscripcion , y disticho latino , que pintè entonces à los pies de esta virtud , y colocò mi fantasia en el angulo de la mano derecha , frontero à la puerta de la Capilla sobre un pedestal capàz de recibir estas letras.

REX VERE CATHOLICUS.

Religiosissima suarum virtutum series tanto cognomini respondet : Calo , terrisque gaudium supremum dedit, velox fama factorum : Quam benè titulo isto moribus , & pietati sua convenit.

Regna Hispana fleant magnum cecidisse Philippum Verè CATHOLICUM , quem probat alma fides.

La fortuna muchas veces enemiga en el Reynado de nuestro gran Monarcha hizo varias ostentaciones de su tyrania , y de su poder , acometiendo con golpes terribles à su invencible Magnanimidad , y Fortaleza ; pero el valor inexpugnable del Rey , no solo demonstrò , que no tenia fuerzas para derribar su magnanimo corazon, sino , que burlò , y sobrepujò con severa constancia todos los conatos , y acometimientos de su cautelosa , y robusta porfia. Los fuertes assaltos de los males , las trayciones , las rebeldias , y todas las especies de insultos temerarios , que padeciò , siempre encontraron bien fortalecido à su real espiritu , con el muro de su sufrimiento , resignacion, y piedad. Guiada mi fantasia de este ciertissimo conocimiento , levantò à su fama la estatua de la Magnanimidad , la que puso al lado de la Religion , dexando escrito en su pedestal lo siguiente.

REX VERE MAGNANIMUS.

*Nibil superius magnitudine Philippi. Se ipsum , quo
nihil superius , meliusvè terris decidit alto , suprâ se
ipsum erexit : virtute , non sorte ubicumque
triumphans.*

*Per mare , per terras Afros , qui vicit , & Anglos
Jacet MAGNANIMUS non habuiffe parem.*

Florecieron las armas , y las letras con extraordinaria , y sublime elevacion en todo el Reynado de nuestro inimitable , è invencible Heroe; y unas , y otras tuvieron mas , que nunca el glorioso premio de sus hazañas. Hombres memorables por su valor , y por su doctrina sirvieron à su Magestad de custodia , gobierno , y centinela ; pero todos colocados en las mas superiores dignidades. Repartiò con liberalidad precipitada los dones , las riquezas , los puestos , y las honras ; y sus manos cargadas siempre de thesoros para sus Vassallos , le coronaron de alabanzas , afectos , y veneraciones. Acordandome de el prodigioso extremo de su Munificencia generosa , afirmè en el angulo inmediato à la Magnanimidad la estatua de la Munificencia , y en su pedestal esta inscripcion , y disticho.

REX VERE MUNIFICENTISSIMUS.

*Quodcumque jure , seù privato , seù publico inter sua
æquissimè , æquissimus computavit , juris publici li-
beralissimus , liberalissimè fecit.*

*Plorent MUNIFICUM vidue , juvenesque , senesque,
Clament REX MAGNUS prob dolor ! ecce jacet.*

La ciencia de el sufrir la penetrò nuestro glorio-
sísimo Difunto hasta formarse el Maestro mas
docto de sus maximas. Fuè tan Señor de sí mis-
mo , como de sus Vassallos. Los siniestros acci-
dentes , los infortunios , las guerras , y las ope-
raciones , solo sirvieron de añadir claridades , y es-
cudos à su Fortaleza. Las pasiones rebeldes de la
ira , la venganza , y el enojo , nunca pudieron
introducirse à su real corazon. Perdonò , y ven-
ció con la clemencia , y robustèz de el animo à
sus enemigos ; y estas graciosas acciones no las ha-
cia la virtud politica , sino la heroica , discreta,
y christiana , que adquirió nuestro fuerte Philipo
en el grado mas superior. La certeza de las
fortísimas acciones de el Rey me obligò à po-
ner en el ultimo angulo la estatua de la Fortale-
za , aunque con el sentimiento de no saber ex-
plicar mejor el merito de esta excelente virtud:
y en el pedestal escribí las letras siguientes.



REX VERE FORTISSIMUS.

Incomparabilis animi , magnitudo , eximiaque suferentia , nedum laboribus , adversitatibusvè non succubuit , sed , & adversitates , laboresque alacrem Philippi vultum sublimem , excelsum , interritum admirata sunt.

Rex pius , & FORTIS , Rex clementissimus idem ; Quot dedit incolumes , qui meruere mori!

Sobre la vasa , que he referido à V. Exc. (Señor Excmo.) descansaba el Tumulo , cuya estructura estaba reducida à quatro fachadas , abiertas en unos arcos de medio punto : sobre ellos una media naranja , de la que salia una pyramide , y en su angulo agudo se sostenia una calavera bien imitada al natural , y en ella se remataba toda la obra. En los lienzos no se leia geroglifico , poesia , ni inscripcion alguna , porque solo se adornaba de molduras , y argotantes pintados de blanco , negro , y amarillo , y otros dibujos de huesos cruzados , y calaveras. En el interior de los arcos estaba la Tumba , cubierta con un gran manton de tercio pelo , y sobre ella una Corona Real enlutada con un sutilissimo velo de gasa: y en la parte anterior , que miraba à la puerta las Armas Reales , bellissimamente bordadas con hilo de oro.

Variamente vago volaba mi pensamiento por la circunferencia de la Tumba , sin deliberarse à elegir entre las ideas , que rondaban mi imaginacion , alguna , que explicasse la gran pérdida , que hà padecido el Mundo con la falta de tan gran Rey , las excelencias de sus gloriosas acciones , y mis crecidos sentimientos : y desconfiado de encontrar oportunas expresiones , que abrazassen tantos asumptos , me arrojè à poner las que por entonces tuve por menos infelices. Puse , pues , à los dos lados de la Tumba dos Esqueletos , cada uno con su vanderas ; y estas figuras cogian en su medio las Armas Reales. En las vanderas esculpì mi dolorido , y rudo numen las inscripciones , que puede leer V. Exc. si gustare. La de el Esqueleto de la mano derecha , decia de este modo.

Venite , aspiciate , plangite , discedite.

O Galli!

Regis , quem nobis dedistis adorandum!

Iberi!

Regis , quem à vobis accepimus adorandum!

Itali!

Regis , quem vobis non semel obtulimus admirandum!

Britani!

Regis , quem vos semper existimastis timendum!

Batavi , Angli , Lusitades!

Regis , à cujus ardenti facie , uti cera , iteratò distulistis!

Asiam,

*Asiam , Africam , Europam , Americam habentes!
Regis , quem dilexistis , timuistis , adorastis!*

Hic tantundem mæsta umbra!

Nihil hic superstes , nisi cinis sacer!

*Ast ! Quantum in pulvere , exemplo admirationi,
timori , & venerationi superstes!*

*Sic in nihilum , sic in tantum terror desinunt Orbis,
Majestas secularis , virtutes Cælestes,
magnitudo virtutum!*

Venite , aspiciate , plangite , discedite.

En la vandra de el Esqueleto , que puse à la izquierda , esculpiò mi amor , y mi tristeza esta otra inscripcion.

Virtute , invidio : Gloria , immortalis

PHILIPPO QUINTO,

Potentissimo Hispaniarum Regi,

Quo majorem nullum suspexit Orbis.

Principi Religiosissimo.

Clementissimo , æquissimo , integerrimo:

Celo Religionis , candore Puritatis,

Animi Constantia , Justitia , Pietate

admodum excellenti.

D. O. S.

Obsequens , diligens , lugens & latens

Suos inter ultimus Servos.

Lacrymarum copiam , gemituum ingentium turbam,

Queis

Cor

Cor ardens suum in ejusdem optimi Regis

Fœlicissimo Occasu se vidit absorptum;

Illud in se novo stupore sentiens repetitum,

Ut aquæ amaræ arderent igne.

Ignem , & aquam amans , lugens æternum

Sacrat tenerrimæ memoriæ Monumentum.

Utrumque doloris graphio duræ , nigræque pyramidi

Insculpi oppidò decernens.

En el asiento de la Corona , y entre las Armas Reales , coloquè la siguiente Quarteta Castellana.

Dos veces el gran Philipo

Abandonò esta Corona;

La una , por no reynar,

Por reynar siempre , la otra.

La continua meditacion en que estaba arrebatado mi espiritu , discurriendo en la bienaventurada vida de nuestro Magnanimo Rey , me llevò la memoria à las honestas maximas con que diò à conocer al Mundo las mas exercitadas virtudes , que governaron dichosissimamente su conciencia , su espiritu , y su dilatada Monarchia. Estudiò este sabio , y devoto Rey en las mayores seguridades de su alma , y en el alivio , y exemplo de sus Subditos ; y los medios mas suaves, y conducentes de que usò para estos santos fines, fue-

fueron los continuos cuidados de practicar sin el menor descanso , ni disimulo la Justicia , la Prudencia , la Sabiduria , y la Magestad. Estas virtudes tuvo continuamente por auxiliares , y con ellas logro un fuerte escudo , y fortaleza su real animo. Para explicar la elevada altura , que tuvieron en nuestro amado Philipo estas gracias, me persuadiò mi fantasia , que seria oportuno colocarlas en el primero , y ultimo cuerpo de la Tumba , en los quatro angulos inmediatos al ovalo, ò media naranja. Representòseme para este fin, primeramente la Magestad, la que poseyò en excelentissimo grado. Infundia en sus Vassallos , y en todos los inferiores una exquisita veneracion, y respeto. Se rebofaba en su exterior la excelencia de sus virtudes , el decoro de sus acciones , y la madurez , y compostura de su espiritu. La gravedad de el semblante , la dificultad de la risa, el sosiego de las palabras , la moderacion del passo , el celar su real presencia de la frecuencia de la vista , y otras moderaciones con que vivio su diligente cuidado , añadieron mucho esplendor à su heredada , y nacida Magestad. Apareciòseme esta virtud en traje de una Matrona de aspecto amablemente severo , vestida de manto real, Corona en la cabeza , y à su lado un Aguila con un rayo en las garras. La dió asiento en el angulo , que mira à mano derecha de la puerta , y en su

su pedestal escribi esta inscripcion Latina , y los dos versos Franceses immediatos.

Quanta erat cum gratia authoritas ! Nemo illum amabilem , qui non simul venerabilem diceret.

Un severe regard , un air majestueux,
Luy soumettoit nos cœurs, et remplissoit nos vœux.

La Justicia es el fundamento de todo el buen gobierno ; supo distribuirla con tan gran discrecion nuestro justo Monarcha , que con ella comunicò à sus Pueblos , y Vassallos los mayores beneficios , y felicidades para florecer , y vivir con dicha , y loable tranquilidad. Logrò el Reyno con su justissimo desvelo los tres bienes , que comprehenden todos los demàs de la tierra , que fueron, la unidad , la quietud , y la conservacion. Presentòseme esta virtud con aspecto hermoso , mirando al Cielo , con una espada en la mano , y pendiente de la otra la balanza , y la coloquè en el segundo angulo con los siguientes renglones Latinos , y Franceses al pie.

Omne tulit Justitia punctum , qui cives Regi , Regem legibus , leges Deo subjeetas habuit.

Il aimoit la vertu , il abhorroit le vice

Et vouloit plus que luy , que reigna la Justice.

La Prudencia es el alma de el Principe , que dà vida à sus Vassallos , conduciendolos à la bienaventuranza politica. A nuestro felicissimo Monarcha parece , que lo labrò à su modo ; pues no conociò en sus acciones la mas desvelada malicia , una , que no fuesse arreglada à las maximas mas escrupulosas de esta virtud. En todo era excelente su Prudencia , pero en lo que mas sobrefalia , fue en dirigir todas las acciones de su gobierno al servicio de Dios , de donde necessariamente se havian de seguir las felicidades de todas castas. Apareciòse à los ojos de mi fantasia con un espejo en la mano derecha , y en la izquierda una Sierpe enroscada : dila lugar inmediato à la Justicia , poniendo en su peana la expresion Latina , y Francesa en esta forma.

*Prudentiæ numen ei deesse non potuit , cui reverentiæ
numinis , omnes Prudentiæ partes egit.*

La Prudence à toujours , conduit ses actions,
Et toujours il parut , exemps des passions.

Maestra del animo es la Sabiduria : y el Sabio es vencedor de los males , y director de los bienes. La que adornò al Rey , debe ser espejo en donde se miren los Principes , que aspiran à las maximas de la sòlida , y verdadera Sabiduria. Unida à su Prudencia , y à la Magnanimidad de su corazon , hizo progres-

gressos milagrosos , se previno contra todos los peligros , y rebatiò los desesperados encuentros , con que tantas veces intentò abatir la mala fortuna su grandeza , y Magestad. Las demostraciones , que concediò al Mundo de su Sabiduria , son innumerables , como lo son las de su Prudencia , Fortaleza , y Magnanimidad. V. Exc. sabe mucho mejor , que otros , lo que era aquel fortissimo , y real animo ; y conocerà lo imposible de delinear su altura : y para mostrar algun diseño de ella , seria necessario escoger Historiador de mas alta , y discreta classe. Yo nunca pudiera tener tal arrojo , y por esta razon dexo en mi alma , para consuelo fuyo , los sucesos particulares , que vi , y admirè en el tiempo de su glorioso Reynado ; y me contento con expressar las especies , que rodearon este dia mi imaginacion , y mi discurso. Presentòse à èl el Simulacro de la Sabiduria , en ayre de disputar , armada de peto , y celada , y se apoyaba à un escudo , en el que estaba la cabeza de Medusa. En el pedestal puse las inscripciones Latina , y Francesa siguientes.

Sapiens uti peritus quisque Artifex , quamcumque fortunam acceperit , aliquid ex illa memorabile efficiet.

Il aimoit les sçavants , favoit , plusque personne.

Sans jamais negliger , les soins de sa Couronne.

En los quatro medios puntos de los arcos dibuxò mi vaga fantasìa otros tantos tarjetones , y escribi en ellos quatro Coplas en los quatro idiomas Latino, Francès , Portuguès , y Castellano. El Latino estaba frente de la puerta , y los demàs se seguian en esta forma.

*Magnus erat Proavus Ludovicus , Sanctus , & alter
Par pietate , animo Noster utrique fuit.*

Seguiale el Francès sobre el medio punto de la derecha , y decia así.

De la Religion èclairè Zelateur
Juste , chaste , clement , liberal , et sincere,
De ses sujets il fut le Pere,
De ses ennemis , le Vainqueur.

Immediato al Francès se seguia el Portuguès , y era en esta forma.

A Prudencia de Philipe
Foi de seus Vassallos vida,
Conservação de seu Reyno,
Alma de sua Monarchia.

Ocupò el ultimo la Copla Castellana siguiente.

Los derechos de su culto,
Su clemencia , y su piedad,
De mejor Reyno le han dado
La possession immortal.

La providencia de Dios continuamente nos està avisando la instabilidad de la humana grandeza. El mayor exemplo , que nos dà , para huir de

las confianzas de nuestra vida , es la presente ; pues con el llamamiento à su gloria de nuestro amado Rey , nos avisa , que el mayor Monarcha de la tierra no està exempto de pagar tributo à la Muerte. Para que el espectaculo , que vi en mi fantasia , pueda servir de algun fruto à mi , y à quien lo leyere , quise poner las inscripciones siguientes en el idioma Latino , y glossadas con Coplas Portuguesas , que son unos recuerdos de la vanidad , de la grandeza humana , de lo incierto de nuestra vida , y de la gloria eterna , que gozan los buenos despues de la muerte. Puselas sobre la media naranja del Tumulo , arrimadas al pedestal del quadrado sobre que se sostenia la pyramide , y la primera , decia assi.

*Æquat omnes cinis , impares nascimur,
pares morimur.*

Se o Rey , o Pobre , o Rico,

Morrem por ley geral,

Necia loucura he temer,

O impossivel de evitar.

La segunda , era la que se sigue.

Post mortem omnia finiuntur , etiam ipsa.

Que aija morto o Rey do Mundo

Mortal diz ! Por què te admiras,

Se o mesmo Mundo tambem

Ha de morrer outro dia.

La tercera , es esta.

Virtus atolitur , & insublime fertur.

As virtudes sómente,

Athe o mesmo Ceo aspiraõ,

Que as grandezas do Mundo

Terra saõ , è em terra ficaõ.

La quarta , y ultima , decia assi.

Nobis debetur luctus : ridet ipse nostras lacrymas

suprà regionem luctus , positus.

Pois ja vive o graõ Philippo

Sobre a Regiaõ do Pranto,

No chores por elle , chorèmos

Com sua falta noso damno.

Por baxo de la calavera , que era el fin , y remate de toda la machina , puse ultimamente este sabido recuerdo para todos.

La riqueza , y la hermosura

De el Mundo , y su gallardia,

Todo para en esta fria,

Pàlida , horrible figura.

Estas fon (Señor Excmo.) las exprefsiones , que el amor , y la pena despertaron en mi arrebatamiento ; y estas las involuntarias distracciones , que padeci aquel dia ; que aunque eran tambien al proposito de la fùnebre solemnidad , serian mas acceptas à Dios , y al Rey si huviera podido reducir toda mi alma solamente à las oraciones , y ruegos , que pide la sinceridad de la devocion. Algunas veces arranquè al espìritu de estas idèas,

pidiendole , que las escondiessè para otro tiempo; pero al punto se bolvia à huir de lo mas justo. Este tambien es sufragio ; y yà , que quedo mas libre para conocer mi obligacion , harè lo que yà me està acusando el sagrado amor , y respeto con que venerè toda mi vida al Rey difunto. Suplico à V. Exc. que reciba esta insinuacion de mi servidumbre , y este indicio de el fumo amor con que le venero , y de la buena ley , y obediencia con que siempre aspiro à sus ordenes. Ahora ruego à Dios guarde la vida de V. Exc. para que la emplee en su servicio , y en el de nuestro Catholico Rey Don Fernando (que Dios guarde) para fiel demonstracion de lo que le ama , y amò à su gloriosissimo Padre , que goza mejor Reyno. Alsi sea. Salamanca , y Noviembre 25. de 1746.

EXCmo. SEñOR.

Rendidissimo Siervo , y Capellán
de V. Exc.

El Doct. D. Diego de Torres
Villarroèl.

pidiéndole, que las escordille para oro tiempo
pero al punto se volvió a huir de las mas justas
Este tambien es su cargo; y si, que queda mas
libre para conocer mi obligación, hará lo que
á me está acudiendo el lagado amor, y reque-
ro con que venero toda mi vida al Rey distante.
Suplico á V. Exc. que reciba esta intimacion de
mi servidumbre, y este indio de el furo amor
con que le venero, y de la buena ley, y obe-
dencia con que siempre aspiro á sus ordenes. Aho-
ra mego á Dios guarde la vida de V. Exc. para
que la emplee en su servicio, y en el de nuestro
Catholico Rey Don Fernando (que Dios guarde)
una feliz determinacion de lo que le ama, y ama
su gloriosissimo Padre, que goza mejor Reyno.
Asi las. Salamanca, y Noviembre 27 de 1746.

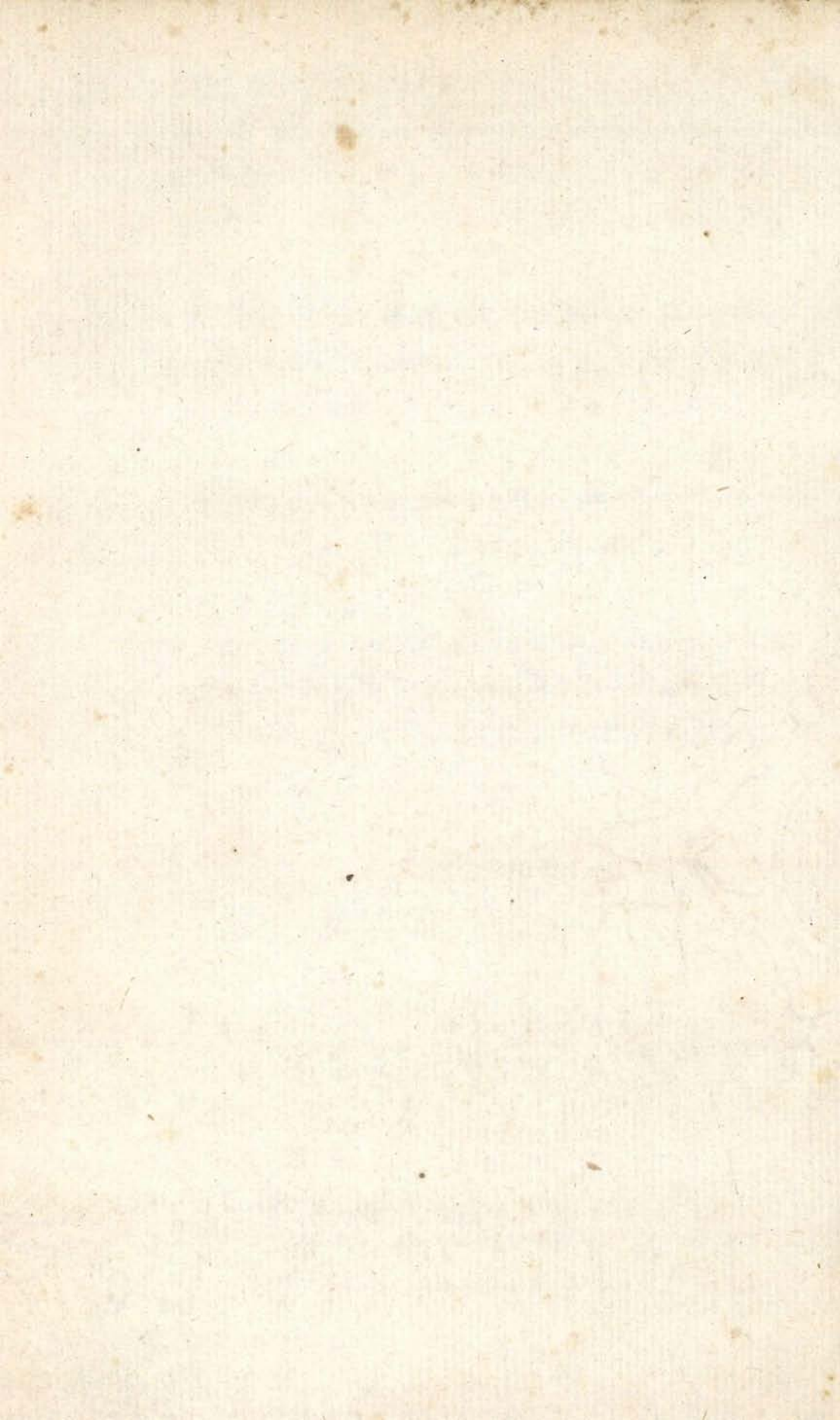
EXCMO. SEÑOR.

Excmo. Sr. Don Juan de los Rios, Caballero,
de V. Exc.

El D. D. D. Diego de Torres
Villanov.







1946

НОРДСКА



1079190

